

CAMPANADAS

HORARIO DE MISAS DOMINICALES

PARROQUIAS

- CRISTO REY**
Madero No. 297 Pte.
Col. Niños Héroes
7, 8, 10:30 am 12, 5, 6:30, 8 pm
- DIVINA PASTORA**
21 de Marzo No. 134.B
8, 9, 10 am 12, 6, 7, 8 pm
- LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN**
Av. Del Río No. 1, Hércules
7, 9 y 12 am. - 5, 6 y 8 p.m.
- MISTERIO DE PENTECOSTÉS**
Av. Ingenieros esq. Cimatario
Col. El Marqués
8, 10 am 12, 1:30, 5, 6:30, 8, 9 pm
- NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE**
Blvd. de las Américas No. 111, Col. Reforma Agraria
7, 8:30, 10 am 12, 6, 7:30 pm
- NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ**
Calle Agua No. 259, Col. Satélite
8 y 11 am. - 5, 6:30 y 8 p.m.
- NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**
Puente de Alvarado esq.
con Seminario, Col. Carretas
9, 10:30 am 12, 1:30, 6, 7:30, 9 pm
- NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DEL RAYO**
Luis M. Vega No. 57, esq. Sebastián de Aparicio, Col. Cimatario
8, 9, 11 y 12 am. - 1, 6, 7 y 8 p.m.
- NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS**
Calle 25 y 8 No. 405, L. de Casa Blanca
7, 10 am 12, 5, 6, 7 pm
- SAGRADA FAMILIA**
Blvd. Jardines de la Hacienda No. 710, Col. Jardines de la Hacienda
8, y 10 a.m. - 1, 6 y 8 p.m.
- SAN AGUSTÍN DEL RETABLO**
Calz. del Retablo y Jericó
8 y 12 a.m. - 6 p.m.
- SAN FRANCISCO GALILEO**
Madero No. 13, El Pueblito, V. Corregidora
6, 10am 12, 1:15, 7, 8pm
- SANTA ANA**
Escobedo No. 177
8, 11 y 12 a.m. - 7 y 8 p.m.
- SANTA CLARA (SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS)**
Jardín Guerrero No. 8, Col. Centro
8, 10 am 12, 1, 2, 6, 7, 8 pm
- SANTIAGO**
16 de Septiembre No. 56 Ote.
7:30, 9 y 12 a.m. - 1:30, 6 y 7:30 p.m.
- SANTUARIOS**
- SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE EL PUEBLITO**
Urtiaga s/n, El Pueblito,
Villa Corregidora
7, 8, 9, 11 y 12 a.m. - 1, 6, 7 y 8 p.m.
- SANTUARIO DE SCHOENSTATT**
Rancho Los Olvera, Villa Corregidora
10 y 12:30 a.m.
- TEMPLOS Y CAPILLAS**
- CAPUCHINAS (SAN JOSÉ)**
Hidalgo y Guerrero
12:30 a.m. - 7, 8 y 9 p.m.
- LA CONGREGACIÓN**
Pasteur esq. 16 de Septiembre
10 am 1, 2, 7, 8 pm
- LA DIVINA PROVIDENCIA**
Zapata y Plan de Ayala
9 am 1, 6:30 pm
- LA MERCED**
Independencia No. 82
8, 10:30 am 12:00 1, 5, 6, 7, 9 pm
- LA SANTA CRUZ**
Jardín de la Cruz
6, 7:8, 9, 10, 11 y 12 a.m. - 1, 2, 6, 7 y 8 p.m.
- NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE**
Col. Jurica
10 am 12, 1, 6 pm
- NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN**
Juárez y Morelos
7, 8, 9, 11 y 12 a.m. - 1 y 8 p.m.
- SAN AGUSTÍN**
Pino Suárez No. 18
7:30, 8:30, 9:30, 10:30, 11:30 y 12:30 a.m., 1:30, 2:15 y 8 p.m.
- SAN ANTONIO**
Angela Peralta No. 16
8:30 y 10 a.m. - 12:30, 1:30, 5:30, 6:30, 7:30 y 8:30 p.m.
- SAN FELIPE NERI (CATEDRAL)**
Madero y Ocampo
11 y 12 a.m. - 1, 5, 6, 7 y 8 p.m.
- SAN FRANCISCO**
Corregidora esq. 5 de Mayo, Centro
7, 8, 9, 10, 11, 12 am. - 1, 2, 6, 7 y 8 p.m.
- SAN JOSÉ DE GRACIA**
Madero No. 36
12 a.m. - 1, 6 y 7 p.m.
- SANTA ROSA DE VITERBO**
Arteaga y Ezequiel Montes
7, 9, 11 am 12:30, 6, 7, 8 pm
- SANTO DOMINGO**
Pino Suárez y Guerrero 8 am 12, 7 pm
- TERESITAS (SANTO NOMBRE DE JESÚS)**
Reforma No. 46
12 a.m. - 7 y 8 p.m.

HOY DOMINGO Palabra de Dios

Marcos: 1,29-39. Curó a muchos enfermos de diversos males.

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles.

Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfer-

Comentario

El Evangelio de hoy nos manifiesta, con toda claridad, las dos grandes dimensiones en la vida de Jesús. La dimensión horizontal: ayudar a los hombres en su miseria. Y la dimensión vertical: estar unido con el Padre por medio de la oración.

Todos sabemos que el Evangelio está lleno de sus pruebas de amor hacia sus hermanos, los hombres. Siempre tiene tiempo para ellos. A todos los acoge con un corazón abierto. Nunca niega su ayuda a los que tienen confianza en Él. Y sus predilectos son los enfermos, los necesitados, los marginados.

Realmente, Cristo colma a los hombres con su amor, sus beneficios, sus milagros.

Pero el Evangelio de hoy no nos muestra solamente la entrega generosa de Jesús.

Nos hace intuir también la actitud de la gente. Porque ellos no lo buscan por Mesías, sino por milagrero. Lo buscan para su provecho personal; esperan de Él satisfacción de sus necesidades in-



CEFERINO BARBERO '99

mediatas. Y por eso, muchos quedan en la admiración de Él y no pasan al seguimiento.

Pero, ¿no es ésta, muchas veces, también nuestra propia actitud frente a Dios? ¿No procuramos experimentar el poder de Dios, sobre todo en provecho de nuestros intereses personales? Pero cuando se trata de seguirle al Señor, ¿no buscamos frecuentemente escapatorias para evitar sus exigencias desagradables?

En el Evangelio de hoy, cuando Jesús ve que lo malentenden, se retira y se marcha de ese lugar.

“Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido”, porque la Buena Nueva que Él ha de anunciar, es mucho más profunda que la curación de cuerpos y la expulsión de demonios. Él ha de salvar las almas, salvarlas del poder del pecado, del egoísmo y de todos los vicios.

Padre Nicolás Schwizer
Instituto de los Padres de Schoenstatt

LA VOZ DEL VICARIO DE CRISTO

Debemos aprender a confiar más en la divina providencia



El Santo Padre ha recibido en audiencia a miles de peregrinos llegados de todo el mundo que se reunieron en el Aula Pablo VI. La catequesis estuvo centrada en la oración de Jesús en el Huerto de los Olivos, dentro del ciclo que el Papa está dedicando a la oración de Jesús.

El evangelista Marcos narra que, después de la Última Cena, Jesús se dirige al monte de los Olivos y se prepara para la oración personal.

“Pero esta vez -dijo el Papa- sucede algo nuevo: parece que no quiere estar solo. A menudo Jesús se alejaba de las multitudes, e incluso de los discípulos, para orar. En Getsemaní, en cambio, invita a Pedro, Santiago y Juan a estar cerca de Él. Son los mismos discípulos que llamó para que estuvieran con Él en el Monte de la Transfiguración”.

“Esta cercanía de los tres durante la oración en Getsemaní es significativa -continuó el Pontífice-. Se trata de una petición de solidaridad en el momento en el que siente aproximarse la muerte; pero es, sobre todo, una cercanía en la oración para expresar, de algún modo, la sintonía con Él en el momento en el que se prepara para cumplir hasta el final la voluntad del Padre, así como una invitación a cada discípulo a seguirlo en el camino de la Cruz”.

Las palabras que Cristo dirige a los tres discípulos (“Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad”) revelan que en aquel momento siente “miedo y angustia, experimental la última profunda soledad precisamente mientras se está cumpliendo el plan de Dios. En este miedo

y angustia de Jesús se resume todo el horror del hombre ante su propia muerte, ante la certeza de su inexorabilidad y la percepción del peso del mal que toca nuestras vidas”.

Después de invitar a los discípulos a velar, Jesús se aleja un poco. Citando a San Marcos, el Papa recordó que “Jesús cae postrado en tierra: es una posición de oración que expresa la obediencia a la voluntad del Padre, el abandonarse con plena confianza en Él”. Luego Jesús pide al Padre que, si es posible, pase lejos de Él esa hora.

“No se trata sólo del miedo y la angustia del hombre ante la muerte, sino que está presente también la turbación del Hijo de Dios que ve la terrible masa del mal que deberá tomar sobre sí para superarlo, para privarlo de poder”.

En este punto, Benedicto XVI exhortó a los fieles a rezar llevando ante Dios “nuestros esfuerzos, los sufrimientos de ciertas situaciones, el compromiso cotidiano de seguirlo, de ser cristianos, y también el peso del mal que vemos en nosotros y alrededor nuestro, para que Él nos dé esperanza, nos haga sentir su cercanía, nos dé un poco de luz en el camino de la vida”.

Así, en nuestra oración “debemos aprender a confiar más en la Divina Providencia, pedir a Dios la fuerza para salir de nosotros mismos y renovar nuestro ‘sí’, para decirle: ‘hágase tu voluntad’, para conformar nuestra voluntad con la suya. Es una oración que debemos repetir a diario, porque no siempre es fácil confiarse a la voluntad de Dios”.

La paja en el ojo ajeno

IPBRO. TOMÁS DE HÍJAR ORNELAS

Un periódico de amplia divulgación nacional publicó hace unos días, en su sección editorial, la opinión de una dama que a nombre de los cristianos no católicos expresa su malestar porque los gastos a cargo del erario que generará la próxima visita del Papa a México serán cubiertos también con las contribuciones de quienes a lo sumo conceden a Benedicto XVI el rol de Jefe de un diminuto Estado. Contribuir indirectamente una causa que al menos le resulta ajena es el motivo de su queja. La señora, en su escrito, nos tilda a los católicos de México de ser una tibia y relativa mayoría estadística, recalcando, con sobrada razón, que la fe sin obras está muerta. Afirma que los adeptos de un credo religioso son quienes deben solventar los gastos derivados de los actos multitudinarios encabezados por sus representantes religiosos.

Por último, cuidándose de revelar su participación en los cuadros directivos de un grupo religioso no católico que recauda de sus adeptos el 10 por ciento de sus ingresos, se limita a firmar su texto como miembro de una Universidad Pública ‘laica’, lo cual

entre nosotros quiere decir ‘anticatólica’.

Sin proponérselo, la maestra -usa tal título- pone el dedo en la llaga en un tema poco debatido: la posibilidad de instaurar en México un régimen fiscal que permita a las Asociaciones Religiosas recibir del Estado, vía contribuyentes, un porcentaje mínimo de los tributos para cubrir gastos tales como el mantenimiento y restauración de los inmuebles de propiedad Federal dedicados al culto, de la catequesis y de la manutención de sus Ministros orillados a vivir de limosnas, rifas y quermeses, o de gravar con dobles colectas a los que van a misa por lo que no asisten a ella.

Este régimen fiscal se originó en la Alemania de 1555, al calor del pacto suscrito por Carlos V y la protestante Liga de Esmacalda, adoptando el principio de las Confesiones de Augsburgo que reza: ‘la religión del Príncipe es la religión del pueblo’ (cuius regio, eius religio), cimiento del término jurídico ‘religión de Estado’, acuñado por Joachim Stephani en 1612, primer esbozo de aplicación de los impuestos del Estado a favor de las Asociaciones Religiosas. Paradójicamente, pues, la reforma luterana alentaba la formación de Estados confesionales, colocando a las

Iglesias bajo la égida del soberano.

Los monarcas fieles a Roma hicieron lo suyo, reduciendo al mínimo la jurisdicción del Papa sobre las Diócesis de sus territorios y atribuyéndose el derecho de presentar a los candidatos para las Sedes Episcopales. Tal estatus subsistió hasta que en el siglo XIX los políticos liberales decidieron cortar la compleja trama entre la Iglesia y el Estado.

Por desgracia, el Gobierno mexicano, además de restaurar a su favor el ascendiente sobre la Iglesia que un tiempo ostentó el Rey de España, fragmentó el hilo que engarzó durante tres siglos a las corporaciones hispanas en el Nuevo Mundo, la fe católica, lo cual, más que un triunfo nos parece una derrota.

La mejor hazaña, sin embargo, ha sido incrustar en el imaginario colectivo que después de la Independencia nada vale más que la victoria del ala masónica del liberalismo sobre la Iglesia.

Nuestra protestante, en sus alegatos, no parece advertir que el actual sometimiento jurídico de la Iglesia al Estado no sólo niega la esencia de la libertad religiosa, sino que además alienta la impunidad de quienes al amparo de la mera libertad de conciencia, medran con sus fieles, forzándolos a contribuciones exorbitantes, circunstancia que hoy por hoy es, al menos, un abuso.

REFERENCIAS

POR JAIME SEPTIÉN

Director de El Observador



Palabra y silencio

Todos los años, por San Francisco de Sales, patrono de los periodistas, el Papa Benedicto XVI, siguiendo la huella del beato Juan Pablo II, emite el mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales. Sorprende (¿pero hay algo ya que nos sorprenda del Papa?) que este 2012, el mensaje sea... sobre el silencio.

Leyéndolo, me vino a la mente la frase de Kierkegaard, el filósofo danés ‘padre del existencialismo’, quien contra el malestar de su tiempo (mediados del siglo XIX) proponía una ‘cura de silencio’. Dejar de hablar, de figurar, de gritar, de meter bulla, para que la comunicación auténtica -la comunicación con Dios- no encontrara el obstáculo del vocerío en que habiase convertido la sociedad de entonces.

Kierkegaard no pudo imaginarse lo que es hoy la estridencia envolvente. La mayor parte (por no decir todas) de las enfermedades psíquicas de la modernidad se producen por el ruido que traemos en el alma, resonancia de la perversa multitud de mensajes que nos golpea a diario.

La explosión de la comunicación digital apenas deja lugar para la más elemental de todas las fuerzas de la salvación, que es rezar. Mucho menos para ver a los ojos al otro, para que el otro nos cure en el nosotros que funda la familia humana.

“El silencio es parte integrante de la comunicación y sin él no existen palabras con densidad de contenido”, escribe el Papa.

En una línea condensa la filosofía de la comunicación humana. Y de la comunicación en general. Sin reflexión, sin buscar en el interior la palabra de la verdad, no hay contenido en lo que decimos. Pura cháchara. De ahí nuestra muy mexicana afición al chismorreo. Qué diferencialo que nos exige en su carta Benedicto XVI: que debemos crear un ‘ecosistema’ para ‘la escucha recíproca’. Un mundo nuevo para poder escuchar al Otro (a Jesús) y al otro (a mi prójimo).

Propongo que usted y yo leamos en profundidad esta carta (la pueden encontrar en www.elobservadorlinea.com) y adoptemos el mensaje a nuestra circunstancia familiar; propongo, también, a los miles de aspirantes a puestos políticos que la mediten. Y nos hagan favor de callarse un poquito y pensar mucho más en la palabra verdadera que en el puesto que acechan. A todos nos iría mejor.

Dignidad y derechos de los inmigrantes en Estados Unidos

El respeto a la dignidad de las personas no conoce fronteras, no tiene en cuenta el color de la piel, no se detiene frente a la existencia o no, de documentos de identificación válidos. Y, sobre todo, no queda suspendido en las cárceles. Son afirmaciones del Arzobispo de San Francisco, Estados Unidos, George Hugh Niederauer, el pasado 28 de enero en la catedral de Santa María, en un encuentro interreligioso al que asistieron cientos de inmigrantes, la mayoría de origen hispano.

Una intervención que recoge y apoya en su edición de este miércoles el diario vaticano L’Osservatore Romano.

El Arzobispo de San Francisco objetó energicamente el programa federal para combatir la inmigración ilegal, en particular cuando estas medidas -que incluyen la expulsión del territorio de Estados Unidos-, vienen cumplidas estrictamente dentro de la población carcelaria, provocando sufrimiento y profundas divisiones entre las numerosas familias de inmigrantes presentes en el territorio de la archidiócesis de California.

“No podemos permitir el dolor de las familias que en nuestras comunidades continúe la separación y el miedo”, dijo el Arzobispo, señalando también que “hay que respetar la dignidad de todos nuestros hermanos y hermanas, indocumentados o no”.

El programa federal para combatir la inmigración ilegal (California es el Estado con el mayor número de trabajadores inmigrantes en el mundo), incluye también controles dentro de las cárceles.

Las huellas digitales de los detenidos se comparan con las conservadas en los archivos recopilados por la agencia de Inmigración y Control de Aduanas (ICE), y a aquellos que entraron en el país ilegalmente les corresponde la expulsión. La aplicación de este programa, según los Funcionarios de ICE, hallado hasta ahora a la repatriación forzosa de 110 mil inmigrantes.

¿Le interesa apoyar al periodismo católico por TV?

Ventana Abierta

Disfruta de este programa solamente por EWTN, el canal católico.

Domingos, 2 am;
Martes, 10 pm;
Jueves, 1:30 pm;
Sábados, 6 pm.

El conductor, Jaime Septién, en entrevista con Adolfo Orozco Torres

Eternal Word Television Network (EWTN), “el canal de la madre Angélica”, emite la serie de entrevistas **Ventana Abierta**: un espacio de reflexión de la vida, la cultura y el pensamiento de los católicos, desde México para el mundo.

Necesitamos sus oraciones y apoyo económico.

¿Algún lector desea apoyarnos? Se lo agradeceríamos mencionándolo en los créditos de cada emisión.

Si desea ayudarnos puede comunicarse al teléfono de Ventana Abierta: Cel.044-442-156-0583 o a los teléfonos de El Observador: (442) 224-14-54, 214-18-42 ó 214-54-75

El Observador EWTN
DE LA ACTUALIDAD AL CANAL CATÓLICO

más de 100 millones de hispanohablantes se lo agradecen